

PROGRAMA DE ESTUDIOS ESPACIALES (SSP21)
I JORNADAS ESPACIALES DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA
UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DEL ESPACIO (ISU)

PROGRAMA 'SOBRE LA INGRAVIDEZ'

Ángel Arranz (1976)

DK <sin>*

para trío de cuerdas y electrónica en vivo
(2006 – 2008, rev. 2021)

José López-Montes (1977)

Collins's Journey*

around Arranz Sonorities
(2021)

para trío de cuerdas, bombo, timbales,
coro acusmático y electrónica en vivo

* Estreno absoluto

Miembros de la
Orquesta de la Universidad de Granada (OUGR)

Inmaculada Ruiz, violín
Pedro José Márquez-Villarejo, viola
Antonio Peña, violonchelo
Iván Luque, percusión

José López-Montes, regiduría electrónica
Ángel Arranz, dirección musical

Un agradecimiento muy especial para el Coro de la Universidad de Granada,
que ha participado bajo la dirección de Ángel Arranz en la sesión de
grabación de los sonidos corales para *Collins's Journey*:

Loli Villar, Paloma Guzmán, Míriam Sáez, sopranos
Luisa Rodríguez, Mari Carmen Momblant, Reyes Villanueva, contraltos
Eduardo Fernández de Pinedo, Juan José Lupión, tenores
Lorenzo Borchì, bajo

Este pequeño concierto pretende rendir un homenaje al astronauta recientemente fallecido Michael Collins, quien nos dejaba el pasado abril. Compañero de Neil Armstrong y Buzz Aldrin durante la misión Apolo 11, que en 1969 puso al ser humano por vez primera en la Luna, Collins fue el encargado de pilotar, solo y en el más completo aislamiento los mandos del módulo Columbia, orbitando alrededor de la Luna mientras sus dos compañeros realizaban el primer alunizaje de la historia. En recuerdo de Collins y de su hazaña lunar, los dos estrenos absolutos que tendrán lugar en este pequeño recital toman como tema principal la ingravidez sugerida a través del sonido.

La primera de las obras del concierto es DK <sin>, compuesta por Ángel Arranz entre los años 2006 y 2008, y revisada expresamente para este concierto inaugural. DK <sin> fue la primera de las piezas y germen del sistema denominado Deconstrucción Sinusoidal, ideado por el compositor en el seno del Instituto de Sonología de La Haya (Holanda).

Originalmente para nueve músicos, con la posibilidad de incorporación de dispositivos electrónicos multicanal a tiempo real en todos los instrumentos o en una selección de los mismos, la obra permite asimismo la recombinación de todas sus partes instrumentales, pudiéndose tocar desde el instrumento a solo, pasando por una multitud combinaciones instrumentales (dúos, tríos, cuartetos...) hasta la ejecución de su plantilla original de nueve músicos, haciendo un total de 511 posibles instrumentaciones.

En esta ocasión especial en la que se inauguran las I Jornadas Espaciales de la Universidad de Granada, anfitriona durante el presente año 2021 del Programa de Estudios Espaciales (SSP21) de la Universidad Internacional del Espacio (ISU), se realizará el estreno absoluto de una versión nunca antes realizada de la pieza. Se ha escogido una plantilla instrumental clásica por antonomasia, el trío de cuerda (formado por violín, viola y cello), junto con la participación de dispositivos de electrónicas en vivo para cada instrumento.

Frente a la homogeneidad sonora del conjunto, cada uno de los miembros del trío participa individualmente de su propio procesamiento electrónico. Las señales de los instrumentos acústicos se espacializan a lo largo y ancho del crucero del Hospital Real granadino mediante un juego de seis altavoces posicionados estratégicamente alrededor de este espacio histórico. En cierto modo, la obra consigue transformar el mundo sonoro típicamente camerístico y compacto del trío de cuerda en una suerte de orquesta de cuerda virtual que envuelve por doquier al público. Para llevar a cabo esta extensión acústica, Arranz pone en marcha una serie de estrategias proporcionales de espacialización, inspiradas en los patrones biológicos de crecimiento que se observan en las plantas. La obra trata de integrar las características acústicas del crucero mediante una suerte de estrategia supra-espacial que amalgama los diferentes niveles de la composición.

La elección de esta obra a fin de dar testimonio de la sensación de ingravidez a través del sonido no es baladí. DK <sin> está compuesta fundamentalmente mediante elementos generativos horizontales, denominados semillas, sin ninguna o apenas ninguna referencia vertical

armónica durante el transcurso de toda la pieza. Entre estos elementos se encuentran, además de un conjunto de formas gráficas fijas prefiguradas, también una serie de objetos que nos remiten a procedimientos brownianos. Una función browniana puede llegar a describir, por ejemplo, el movimiento caprichoso e ingravido que realiza una mota de polvo en suspensión dentro de un espacio cerrado. En cierto modo, DK <sin> propone, a través del sonido, el mismo tipo de experiencia grácil de la mota de polvo. Cada una de las líneas instrumentales se comporta como una partícula de polvo que se mueve aquí y allá caprichosamente, a merced de las mínimas variaciones dinámicas ejercidas por las volutas invisibles del aire que corren por una estancia.

Por su parte, Collins' Journey trata de captar la mezcla de emociones que debió suponer el periplo de Michael Collins, especialmente en sus momentos de soledad, en los que la euforia y la delectación con la contemplación del relieve lunar debieron solaparse con la incertidumbre entre poder culminar la misión con éxito o, en caso de problema técnico fatal, verse en el brete de tener que volver a la Tierra abandonando a sus compañeros en la Luna. Collins destacaba por su temperamento de enorme viveza, y por una notable sensibilidad poética y literaria, llamativa en el estereotipo del piloto de pruebas que era. La composición trata de retratar su carácter y su aguda consciencia del momento histórico que protagonizó.

López-Montes parte de una serie de sonoridades electrónicas creadas por Ángel Arranz para, a partir de ellas como inspiración inicial, desencadenar una escritura instrumental dominada por los colores armónicos exóticos, la interrelación tímbrica con la percusión, y el empleo electrónico del coro, que funciona como un alter ego de los instrumentistas en vivo. La electrónica en vivo emplea diferentes técnicas de espacialización diseñadas para el particular espacio acústico del Crucero, de modo que los sonidos cruzan y se aceleran recorriendo virtualmente las naves. De los sonidos instrumentales parten múltiples contrapartes electrónicas procesadas en vivo, donde el efecto Doppler de estos desplazamientos crear relaciones armónicas de microtonalidad, y patrones de interferencia rítmicos que a partir de armonías básicas de la cuerda se expanden en frecuencias, tiempo y espacio.

El coro acusmático está sometido a diferentes procesos que exploran una amplia paleta de emociones, y representa el factor humano de esta epopeya contemporánea. Recrea el monólogo interno de un hombre que oscilaba entre ser observado y comunicarse con un planeta entero, o quedarse desconectado visual y auditivamente de cualquier ser viviente, en los pasos por la cara oculta de nuestro satélite.

José López-Montes y Ángel Arranz llevan tiempo colaborando en diversos proyectos musicales relacionados con la astronomía y la aeronáutica. En particular, destaca en su trayectoria el proyecto Chasmata, un gran evento musical para 120 saxofonistas, electrónica, orquesta de teléfonos móviles y multiproyecciones, realizado en el Atrio del Museo Guggenheim Bilbao para celebrar el XX Aniversario del Museo, en colaboración con la Agencia Espacial Europea y la Estación Espacial Internacional.